



Munich Personal RePEc Archive

Economics and social sciences: Technical report

Fernando Estrada

Universidad Externado de Colombia

2015

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/67129/>

MPRA Paper No. 67129, posted 9. October 2015 15:30 UTC

ECONOMÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Reporte de investigación

Fernando Estrada

Síntesis

La economía académica es diversa y contiene orientaciones teóricas y modelos de investigación diferentes. Este artículo se propone un cuerpo de teorías y métodos reconocidos, no solo por la denominada corriente principal, sino por enfoques más heterodoxos. Además de prestar atención a corrientes y autores que han analizado la economía desde un punto de vista epistemológico. Se ofrece un panorama selectivo que corresponde también a las investigaciones realizadas por el propio autor y su exploración de métodos de análisis integrados a las ciencias sociales. Resumiendo, los marcos de referencia y los contenidos del artículo tienen principalmente la naturaleza de un reporte de investigación.

Palabras clave: Metodología, Modelos, Paradigmas, Microeconomía, Macroeconomía.

ECONOMICS AND SOCIAL SCIENCES

Technical report

Fernando Estrada

synthesis

The theoretical economy is diverse and contains frameworks and models of different research. This article proposes a body of recognized theories and methods, not only for the so-called mainstream, but more heterodox approaches. In addition to paying attention to currents and authors who have analyzed the economy from an epistemological point of view. A selective picture that also corresponds to the research conducted by the author and his exploration of methods of integrated social science analysis is offered. In short, frameworks and contents of the article are mainly the nature of a research report.

Keywords: Methods, Models, Paradigms, Microeconomics, Macroeconomics.

JEL: B4, B5, C7, G1.

Con el destacado trabajo de T. Piketty (2013)¹ el debate sobre el estatuto teórico de la economía y su relación con las ciencias sociales ha encontrado variaciones importantes a nivel continental como en la extensa influencia anglosajona de su obra. Desde problemas que consolidaron la arquitectura sobre la dicotomía propuesta por George von Wright durante los años ochenta sobre *comprensión / explicación*, hasta resultados del enfoque estructuralista para reconstruir teorías marginalistas, elección pública y teorías del valor (W. Balzer, C. U. Moulines, J. D. Sneed, 1990, F. Estrada 1996, 1998), las agitadas aguas del debate en la economía no se han calmado entre quienes se reclaman defensores de la corriente principal y sus modelos econométricos, equilibrio general, teoría de juegos, microeconomía dinámica, individualismo metodológico, pasando por los herederos del positivismo neoclásico, marxistas analíticos, ideógrafos weberianos o fenomenólogos continentales. Los dilemas del método se hallan en una encrucijada análoga a los problemas básicos que

¹ Para referencias sobre las reacciones causadas por el libro de Piketty, ofrecemos una muestra reducida. En español, véase: Paul Krugman, El pánico Piketty, *El País*, Madrid, 4 de mayo de 2014; Bradfor Delong, El problema de la derecha con Piketty, *El País*, Madrid, 11 de mayo de 2014; Kennet Rogoff, El problema de la desigualdad...¿dónde?, *El País*, Madrid, 18 de mayo, 2014; Jesús Mota, “Cuando el pasado devora el porvenir”, *El País*, Madrid, 4 de diciembre; Luis Fernando Medina, “Se Viene el Gobierno Mundial”, Periódico *El Espectador*, Bogotá, 8 de diciembre de 2014; Arlene B. Tickner, “Pensamiento creativo para un orden volátil”, Periódico *El Espectador*, 9 diciembre de 2014; Andrés Hoyos, “Piketty”, Periódico *El Espectador*, 25 de abril de 2014; Joseph E. Stiglitz, Democracia en el siglo XXI, Periódico *El Espectador*, 6 de septiembre de 2014; Rafael Rivas, “Otra vez los impuestos”, Periódico *El Espectador*, 28 de agosto de 2014. José Fernando Isaza, “Concentración”, Periódico *El Espectador*, 28 de mayo de 2014. **En inglés existen abundantes reacciones, pero se destacan:** Paul Krugman, “That Old-Time Inequality Denial”, N/T, may. 2014. Raul V. Fabella, “The Picketty Inequality in the Nash-Bargained Social Contract”, UP School of Economics, 2014; Odran Bonnet, Pierre-Henri Bono, Guillaume Chapelle et Étienne Wasmer, Does housing capital contribute to inequality? A comment on Thomas Piketty’s *Capital in the 21st Century*, Sciences Po Economics Discussion Papers, 2014; Francois Bonnet, Clement Theory. “Sociology and political science in the patrimonial society: implications of Piketty’s Capital. 2014”; Javier López Bernardo, Félix López Martínez and Engelbert Stockhammer, “A Post-Keynesian Response to Piketty’s ‘Fundamental Contradiction of Capitalism’”; Para posiciones complementarias, ver Cowen y Stiglitz. Tyler Cowen, “Capital Punishment,” *Foreign Affairs*, 2014, J. Stiglitz, “Phony Capitalism,” *Harper’s Magazine*, 2014; Solow y Milanovic proveen artículos y explicaciones que apoyan el modelo de Piketty, vé: R. M. Solow, “Thomas Piketty Is Right,” *New Republic*, April 22, 2014; Branko Milanovic, “The Return of ‘Patrimonial Capitalism’: Review of Thomas Piketty’s *Capital in the 21st Century*,” World Bank Policy Research Working Paper 6974, July 2014;. Críticos de aspectos técnicos del modelo: Lawrence Summers, “The Inequality Puzzle,” *Democracy Journal*, no. 31 (2014); Chris Giles, *Financial Times*; John Cassidy, “Forces of Divergence,” *New Yorker*, March 31, 2014; Stefan Homburg, Critical Remarks on Piketty’s ‘Capital in the Twenty-first Century’, Institute of Public Economics, Leibniz University of Hannover, Germany, 2014.

sacudieron sus fundamentos con el advenimiento de la revolución keynesiana (B. Salazar, 2014 F. Estrada 1996,), moviéndose entre las incertidumbres de los datos y una reconstrucción teórica tentativa. Nada es concluyente y es posible que en el caso de Piketty tardemos en observar los alcances de su obra. Para el campo interdisciplinario, Piketty ha revelado de nuevo problemas centrales. Aunque sólo ahora comienzan a descubrirse las implicaciones derivadas de las distinciones introducidas en temas como la redistribución del capital, los ingresos y las riquezas, o asuntos de justicia distributiva en línea con los trabajos de sus antecesores inmediatos: John Rawls, Robert Nozick y James Buchanan. Las investigaciones en economía por conformar un campo en extremo importante para sociedades desiguales, deben afrontar regularmente la resolución de problemas de orden práctico con información limitada. Y resolver la toma de decisiones dentro de un ámbito metodológico incierto. Los dilemas aquí se mueven a medio camino entre la elaboración de técnicas positivas de control de los datos y la preparación teórica de los investigadores. Con la incorporación de tecnologías informáticas al campo de la economía han surgido problemas metodológicos fundamentales. ¿Qué hacer con la masa multiforme de información y la recolección sistemática que exigen los marcos de referencia?, ¿Cuánta información se requiere para reconstruir series históricas discontinuas?, ¿Qué grado de confiabilidad ofrece una técnica de probabilidades con modelos estadísticos sin una explicación comprensiva?, ¿Cómo reconstruir la evidencia en economía?, ¿Cómo comprender la inferencia de hipótesis con poca evidencia?

Lo que propongo es una aproximación que pretende fortalecer el análisis sobre la economía y sus métodos. La amplitud de posibilidades se relaciona además con la naturaleza de los problemas que encuentra el economista y los mecanismos que postula como soluciones. Aquí los marcos de referencia dependen también de mi propia actividad como investigador. Con este objetivo

general el orden de exposición es como sigue (1) Se presenta la relevancia de la teoría de la argumentación TA para analizar problemas de economía relacionados con las teorías del desarrollo. Se muestran también los alcances que tiene la TA para comprender problemas de información asimétrica; (2) En un segundo momento se esboza un modelo de juegos no cooperativos con base en los trabajos de Schelling y Axelrod para descubrir formas de soborno y amenaza en zonas de conflicto violento. Como complemento al esquema anterior se ofrece un modelo de juegos de comunicación cooperativa de Peter Kollock; (3) En un tercer momento se reseñan los aportes metodológicos de Jon Elster a la economía de la acción colectiva desde el individualismo metodológico; y la influencia de Stathis Kalyvas a la lógica de la información en las guerras civiles. La traducción inversa del teorema de Coase a problemas derivados de la propiedad y los contratos corresponde a esta línea de investigación; (4) Mostramos también las posibilidades de explorar la economía neoinstitucional desde líneas complementarias a los problemas de justicia distributiva North / Rawls (5) Finalmente sugiero que los problemas del desarrollo corresponden a una política reaccionaria que cuenta con su propia historia; Albert Hirshman defiende la necesidad de estudiar tales procesos.

Con cada enfoque pongo en evidencia limitaciones relacionadas en nuestro caso con dos tipos de restricción (a) el acceso a las fuentes y datos disponibles frente a problemas que involucran información confidencial (b) los desfases entre contenidos empíricos y problemas de fundamentación.

1. La investigación de Chaim Perelman y Lucia Olbrechtz Tyteca sobre la *Teoría de la Argumentación* junto con el trabajo de S. Toulmin en *The Uses of the Argument* pueden juzgarse como ejemplares paradigmáticos

para modelar temas de investigación en economía.² Principalmente en el campo de las teorías de elección racional y racionalidad limitada y en el marco de una discusión sobre la Retórica y la Economía (F. Estrada, 1997, 2005, 2010³). Estos marcos teóricos se relacionan con una tradición importante de la metodología que se remonta hasta Aristóteles, y que tiene matices recientes en lógicas no monótonas, inteligencia artificial, argumentación jurídica, teorías formales del discurso, resolución de conflictos, negocios internacionales, teoría del diálogo y fundamentos modélicos en procesos de enseñanza y aprendizaje; autores como Donald McCloskey, Frans H. van Eemeren, Rob Grootendorst, D. Walton, T. J. M. Bench-Capon, D. Carbogim, P. M. Dung, M. Elhadad, S.

² Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972., Estrada G. Fernando., “Reconstrucción estructuralista del concepto de paradigma” en *Revista UIS Humanidades*, Vol. 26 N° 1 1997.

³ *Rhétorique et Philosophie*. Pour une théorie de l’argumentation en philosophie. En collaboration avec L. Olbrechts-Tyteca. Préf. De É. Bréhier. Paris. P.U.F., Bobliothèque de Philosophie contemporaine, 1952. (Reimp.2003) 161 p. Contient les articles n° 21,24,25,28,29,30,32,38; *Traité de l’argumentation. La Nouvelle Rhétorique*, en collaboration avec L. Olbrechts-Tyteca. Paris. P.U.F., Collection Logos. 2 vol., 1958, 734 p.; 2 éd. 1970, Editions de l’Institut de Sociologie. Université de Bruxelles, collection Sociologie générale et philosophie sociale; 3 éd. 1976, Éditions de l’Université de Bruxelles, I vol., 734 p. (La traducción española por Julia Sevilla Muñoz, *Tratado de la Argumentación, La Nueva Retórica*, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 1989., 855 p.); *L’Empire rhétorique – Rhétorique et Argumentation*. Paris. J. Vrin, Collection “Pour Demain”. 1977. 193 p. (La traducción española de Adolfo León Gómez Giraldo, *El imperio retórico, Retórica y Argumentación*, Editorial Norma, 1997, 214 p.); Se han consagrado numerosos estudios en homenaje a Chaim Perelman y la Teoría de la Argumentación. Destacamos: *La nouvelle rhétorique, essais en hommage a Chaim Perelman*, *Revue Internationales de Philosophie*, N° 127 – 128, 1979., 385 p. ; Langaje, Argumentation et Pedagogie, *Revue Internationale de Philosophie*, N° 155, 1985 – fasc. 4., 476 p. Otros libros y artículos., Apostel, leo. “Rhetorique, psico-sociologie et logique”. En: *Logique et Analyse (Nouvelle Serie)* N° 21 –24. 1963.; “What is the force of an argument?” En: *Revue Internationale de Philosophie* N° 127 –128. 1979. Gómez, Adolfo León. *El primado de la razón práctica*, Universidad del Valle, Cali, 1983. Grice, H. Paul. “Logic and conversation”. En: *Syntax and Semantics vol. III, Speech Acts*. Ed. By P. Cole and JL. Morgan, Academic Press, 1975. Se cita frecuentemente la versión francesa de Michel Bozon y Frédéric Berthet, en la revista *Communications* N° 30. 1979. Noorden, Sally van. “Rhétorique arguments et exigence première”, En *Revue Internationale Philosophie* N° 127 – 128., 1979. Wright, George H. Von. *Un ensayo de lógica deóntica y la teoría general de la acción*. Cuadernos de la UNAM, México, 1978. S. Toulmin, *The Uses of Arguments*, Cambridge University Press, 1058. Alfonso Monsalve de la Universidad de Antioquia, ha escrito un ensayo sobre la obra de Perelman, *Teoría de la argumentación*, Editorial Universidad de Antioquia, OtraParte, Colección de Ensayo, 1992, 327 p. Una investigación aplicada de la teoría de la argumentación al ámbito de los medios de comunicación en Colombia: Estrada G. Fernando, *Las Metáforas de una Guerra Perpetua, Estudios sobre Pragmática del Discurso en el Conflicto Armado Colombiano*, Fondo Editorial, Universidad Eafit, Colección Cielos de Arena, Medellín, 2004, 167 p.

Parsons, C. Reed, H. Prakken, son herederos de una tradición analítica que proviene de los trabajos de J. L. Austin⁴, John Searle, Paul Grice, D. Davidson y L. Wittgenstein.⁵ El enfoque abordado asume la interacción entre Argumentación y Agente Principal dentro de una concepción interdisciplinaria, con una notable inclinación sobre el campo experimental donde se corroboran o refutan las teorías. Un tema recurrente en esta tradición consiste en saber lo que significa seguir “reglas”.⁶ Mediante las “reglas” y los “juegos del lenguaje” nos ejercitamos para reconocer lo que otros y nosotros pensamos. También

⁴ Estrada G. Fernando, *John L. Austin, Comunicación, Evolución y Vida Cotidiana*, Revista Anagramas, Revista de Comunicación Social de la Universidad de Medellín, Junio – Diciembre de 2006.

⁵ Frans H. van Eemeren, Rob Grootendorst, *A systematic Theory of Argumentation, The pragma-dialectics approach*, Cambridge University Press, 2004, Walton, D.N. *Scare Tactics. Arguments that Appeal to Fear and Threats*. Dordrecht, Kluwer Academia, 2000. T. J. M. Bench-Capon, *Argument in the artificial intelligence and law*. *Artificial Intelligence and Law*, 5(4), 249, 261, 1997. D. Carbogim, D. Robertson, and J. Lee. *Argument-based applications to knowledge engineering*. *Knowledge Engineering Review*, 15(2), 119-149, 2000. P. M. Dung. *On the acceptability of arguments and its fundamental role in non-monotonic reasoning and logic programming in n-person games*. *Artificial Intelligence*, 77:321-357, 1995. C. Reed and T. J. Norman editors. *Argumentation Machines: New Frontiers in Argument and Computation*, volume 9 of Argumentation Library Kluwer Academia Publishers, Dordrecht, The Netherlands, 2004. M. Elhadad. *Using argumentation in text generation*. *Journal of Pragmatics*, 24: 189-220, 1995. H. Prakken and G. Vreeswijk, *Logical system for defeasible argumentation*. In D. Gavia and F. Guenther, editors, *Handbook of Philosophical Logic*, pages 219-318. Kluwer, 2002. Los ensayos de Austin, J.L. constituyen la muestra de un trabajo imaginativo alrededor de las diversas formas como el lenguaje ordinario presenta falacias en los usos cotidianos de la comunicación. Debemos a los ensayos de Austin los esbozos preliminares de lo que podríamos llamar una taxonomía de verbos claves en la constitución de nuestras acciones. Sus ensayos sobre cómo “las palabras” son algo más que meros instrumentos de la comunicación sigue siendo valioso. Austin transformó nuestra concepción habitual sobre el papel de la información en la comunicación al introducir categorías conceptuales que se han vuelto indispensables en las ciencias del lenguaje (“actos locucionarios”, “ilocucionarios”, “perlocucionarios”). John L. Austin es predecesor de los desarrollos que posteriormente se han conocido como la “Pragmática”. Véase: *How to Do Things with Words*, Clarendon Press, Oxford., (trad. Española de G. Carrió y E. Rabossi, *Cómo hacer cosas con palabras*, Paidós, Buenos Aires, 1971); Searle J., *Speech Acts*, Cambridge, University Press Cambridge, 1969. (trad. Española, *Actos de Habla*, Editorial Cátedra, Madrid, 1989.); *Expresión and Meaning*, Cambridge University Press, Cambridge, 1979.; Grice, Paul., *Studies in the Ways of Words*, Harvard University Press, Cambridge MA.; “Meaning” ha sido traducido en Cuadernos de Crítica 1, México, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM, México, 1977); Davidson, Donald, *Mente, Mundo y Acción*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1989.; *Verdad e Interpretación*, Editorial Gedisa, 1992.; Wittgenstein, Ludwig., *Investigaciones Filosóficas*, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.; *Los cuadernos azul y marrón*, Editorial Tecnos, 1993.

⁶ Wright, George von., *Explicación y comprensión*, Alianza Universidad, Madrid, 1987. Wittgenstein L. *Investigaciones Filosóficas*, Op. Cit.; *Sobre la certeza*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1988.

compartimos socialmente la escogencia y la violación de “reglas” en ámbitos cotidianos.⁷

2. El desarrollo de la teoría económica ofrece cada vez más relevancia a los esquemas de argumentación.⁸ Ante todo cuando éstos van orientados a lograr el estudio de (des)acuerdos en casos de conflictos.⁹ La teoría de la argumentación se inscribe en esta perspectiva con posibilidades de ofrecer alternativas teórico - prácticas a diferencias que conllevan conflictos inconciliables.¹⁰ Argumentar es procurar la adhesión de un auditorio o interlocutor a las tesis presentadas para su asentimiento.¹¹ El razonamiento argumentativo ha llegado a tener también una inmensa influencia en la ciencia económica. Y se ha

⁷ La virtud analítica dada por Ludwig Wittgenstein sobre el uso de las reglas, consiste en haber mostrado en detalle como el error hace parte fundamental del proceso de aprendizaje. En el campo de las ciencias del lenguaje Wittgenstein fue verdaderamente un provocador. Recordemos sus indicaciones sobre la necesidad de aplicar una terapia a los usos cotidianos de la comunicación. Por su parte, Chaim Perelman expuso que la argumentación razonable requiere que los hablantes comprendan las reglas mínimas en los usos del lenguaje. Reglas que con frecuencia lleva a malentendidos. La idea del orden social en el que vivimos depende de abrirse al diálogo y la deliberación sobre valores que pueden ser controvertibles. Las diferencias y conflictos surgen, según Perelman, de una determinada escogencia prioritaria de valores, hechos o verdades.

⁸ Perelman, C. y L. Olbrechts-Tyteca. *The New Rhetoric*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1969. Walton, D. *Argumentation Schemes for Presumptive Reasoning*. Mahwah, N. J. 1996. Estrada G. Fernando., “Los desafíos de la racionalidad” en *Argumentación Filosófica y Lenguaje*., Ediciones UIS, Bucaramanga. 85-93 pp.

⁹ McBurney P. R. M. van Eijk, S. Parsons, and L. Amgoud. A dialogue-game protocol for agent purchase negotiations. *Journal of Autonomous Agents and Multi-Agent System*, 7(3), 235-273, 2003. Este planteamiento incluye los aportes de Jürgen Habermas en: *Teoría de la Acción Comunicativa* (2 vol.) Madrid, Taurus, 1987. También del autor: *De l'éthique de la discussion*, Paris, Editorial, 1992; “Modernidad versus postmodernidad” en Píco, Joseph., *Modernidad y posmodernidad*, Editorial Alianza Universidad, 1988. *Conciencia moral y acción comunicativa*, Editorial Península, Barcelona, 1985.

¹⁰ Amgoud L. and C. Cayrol and M. C. Lagasque-Schiex, On the bipolarity in argumentation frameworks, *Artificial Intelligence*, 34: 197-216. 2002. Los ejemplos aplicados de argumentación en los análisis de conflictos de comunicación fueron iniciados en América Latina por el filósofo uruguayo Carlos Vaz Ferreira, *La Lógica Viva, Moral para Intelectuales*, Editorial Andrés Bello, Caracas, 1985. Un trabajo en línea con las teorías del lenguaje contemporáneo puede encontrarse, además, en Carlos Pereda: *Vértigos Argumentales*, Editorial Anthropos, Madrid, 1994. También la profesora María Cristina Martínez de la Universidad del Valle, ha llevado a cabo estudios aplicados en la perspectiva semántico pragmática. “La construcción de los sujetos discursivos. La orientación social de la argumentación en la dinámica enunciativa del discurso” Ponencia presentada al *III Coloquio Nacional de Estudios del Discurso*, Universidad de Medellín, septiembre de 2004. *Comprensión y producción de textos académicos: expositivos y argumentativos*, Unesco, 1999. *Lectura y escritura de textos, perspectivas teóricas y talleres*, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, 2002.

¹¹ *Traité de l'argumentation. La Nouvelle Rhetorique*, Op. Cit., p.28.

extendido hacia el desarrollo de marcos de referencia sobre consensos éticos y políticos.¹² Aprendiendo a comunicarnos se pueden corregir fallas de mutua comprensión, controversias, polémicas o discusiones. Y como contraponer a la agresión física o moral, la fuerza de mejores argumentos (F. Estrada, 1999 , 2004).¹³

3. En teoría de juegos los avances son considerables. Una aproximación desde Schelling / Axelrod puede configurar modelamientos en estrategias de comunicación indirecta como el soborno y la amenaza. Recientes investigaciones en economía comportamental y teoría de juegos han sugerido razones convincentes al redescubrir que la comunicación refuerza los niveles de cooperación. Peter Kollock, reúne evidencia sobre cuatro factores en esta perspectiva: (a) la comunicación ayuda a los jugadores a descubrir las acciones que otros probablemente vayan a tomar, (o, descubren con qué tipos de jugadores están actuando recíprocamente); (b) permite a los jugadores hacer promesas o compromisos; (c) genera un proceso de moralización entre jugadores; y (d) puede crear o puede reforzar un sentido de identidad de grupo. Una línea de investigación comprometida con esta perspectiva teórica debería hacer posible la realización de talleres experimentales para contrastar el peso de estas hipótesis y avanzar en el caso de ejemplos concretos de comunicación que estén cercanos a los descubrimientos empíricos recientes de la sicología del consumidor y mercados emergentes (F. Estrada, 2009, 2010, 2012).¹⁴

¹² Estrada G. Fernando. “Filosofía práctica, racionalidad y argumentación” en *Argumentación Filosófica y Lenguaje*. Ediciones UIS, Bucaramanga, 1999. 75-83.

¹³ Amgoud L. and Souhila Kaci, Strategic Considerations for Negotiating Agents. In Proc. AAMAS’05 *Two International Workshop on Argumentation in Multi-Agent System*, 2005. Apostel, Leo., “What is the force of an argument?, some problems and suggestions, en: *Revue Internationales de Philosophie*, N° 127 – 128, 1979.

¹⁴ Kopelman, Weber, y Messick, han revisado estas explicaciones en la literatura psicológica y han concluido que las discusiones en grupo tienden a crear un mayor compromiso de cooperación . Otros autores han respaldado esta hipótesis con material empírico consistente (Kerr y Kaufman-Gilliland; Bouas y Komorita). Robert H. Frank había especulado que los tipos de jugadores más cooperativos eran

4. La habilidad para conseguir acuerdos va de la mano con el conocimiento ampliado de experiencias pacíficas de solución de conflictos.¹⁵ Las investigaciones sobre negociación y economía, como las desarrolladas por Jon Elster desde el estudio de casos de “justicia local”, ocupa un lugar prominente en la literatura especializada.¹⁶ Las ciencias sociales proveen analíticamente herramientas útiles para mejorar nuestros estudios sobre la convivencia a través de la comunicación entre unidades locales víctimas de conflictos cotidianos.¹⁷ Una rama teórica atractiva para los nuevos economistas ha sido descubierta por Stathis Kalyvas, de la Universidad de Yale. El autor ha elaborado un núcleo teórico para comprender la ontología de los conflictos a partir de la acción e identidad comunicativa de la población. Es posible investigar estos conflictos desde complejos mecanismos de información y comunicación, atendiendo a las funciones del “rumor” y la “delación”. Las ideas de Kalyvas son relevantes para estudios sobre conflictos sociales de cierta

probablemente aquellos que convivían íntimamente y bajo diversas experiencias. Jeannette Brosig confirmó las especulaciones de Frank, primero clasificando a los jugadores, y luego permitiéndoles comunicarse entre sí. Solicitándoles, además, que predijeran las probables estrategias de los demás. Una bibliografía básica sobre esta perspectiva: Kollock, Peter. “Social Dilemmas: The Anatomy of Cooperation.” *Annual Review of Sociology* 24:183-214. 1998; Messick, D. M., and M. B. Brewer. “Solving Social Dilemmas: A Review.” *Review of Personality and Social Psychology* 4:11-33. 1983; Frank, Robert H. *Passions within Reason: The Strategic Role of the Emotions*. New York: Norton. 1988.; Kerr, N. L., and C. M. Kaufman-Gilliland. 1994. “Communication, Commitment, and Cooperation in Social Dilemmas.” *Journal of Personality and Social Psychology* 66(3):513-29.; Brosig, Jeannete. 2002. “Identifying Cooperative Behavior: Some Experimental Results in a Prisoner’s Dilemma Game.” *Journal of Economic Behavior & Organization* 47:275-90

¹⁵ Una perspectiva práctica de técnicas de actuación en los ámbitos empresarial, familiar y legal se encuentran en Singer, Linda R. *Resolución de conflictos*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994.

¹⁶ Elster, Jon. “Negotiation” en: *Nuts and Bolts*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989. *Justicia Local. De qué modo las instituciones distribuyen bienes escasos y cargas necesarias*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1994; Elster, Jon y Herpin Nicolas., *La ética de las decisiones médicas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2000.

¹⁷ Ejemplos de preguntas que orientan la resolución de problemas específicos de justicia local, y que aborda Jon Elster: * ¿A quién corresponde recibir un trasplante de riñón? * ¿Quién es admitido en las universidades más selectas? * ¿A quién se elige para ser despedido? * ¿A quién se obliga a prestar el servicio militar? * ¿A quién se le permite adoptar niños? * ¿A quien se le permite un pasaporte para salir del país?. Para Elster la clave de un análisis de problemas de justicia distributiva en contextos locales no sólo depende de aspectos materiales, sino de las capacidades que tengan los afectados de alegar sus exponer sus demandas a través del diálogo y la negociación (quién recibe, qué, cuando y cómo).

complejidad como los que vivimos en nuestro medio social. Tanto más cuanto que nuestros modelos revisten aún numerosos vacíos empírico-conceptuales. La figura del “informante”, por ejemplo, resulta controvertible, como lo he demostrado en otro lugar (F. Estrada, 2011, 2012, 2013).¹⁸

5. La investigación económica nos lleva a relacionar las dificultades de comprensión e interpretación con dos características básicas de la teoría neoinstitucional, el grado en el cual los distintos problemas son separados –la clasificación– y el grado en el cual las acciones e interacciones son reguladas en un contexto dado –las restricciones. Es posible adaptar las investigaciones de Douglass North sobre historia comparada y economía de la información con las formulaciones de economía constitucional de Jon Elster, para entender cómo y por qué la gente se ata y se restringe a sí misma.¹⁹ Y qué tipo de implicaciones pueden revelar tales instrumentos analíticos para reconocer los núcleos de comunicación en casos específicos de poblaciones estudiadas en nuestro medio (F. Estrada, 2004).²⁰

¹⁸ Estrada G. Fernando. “Estado mínimo, agencias de protección y control territorial”, *Revista Análisis Político* N° 56, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Enero – Abril de 2006, páginas 115-131. Bogotá. Kalyvas, Stathis., “La ontología de la violencia política: acción e identidad en las guerras civiles”. En *Análisis Político, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales*, Universidad Nacional de Colombia, N° 52 Septiembre / diciembre de 2004. Bogotá., 51-76 pp. La pertinencia de Kalyvas para estudiar los dilemas de la comunicación en zonas de conflicto reside en apreciar los efectos directos del “rumor” y la información, a partir de estudios comparados de varias guerras civiles. Un ensayo ilustrado sobre la función del “rumor” en zonas de guerra en el caso colombiano, lo encuentra el lector en: Estrada G. Fernando: “El rumor y la información en tiempos de guerra”, *Revista de El Espectador*, Domingo 19 de Agosto de 2001., N° 57. pp. 46-49.

¹⁹ Estrada G. Fernando, “Desafíos de la Racionalidad” Op. Cit.

²⁰ Un trabajo con propósitos análogos ha sido desarrollado por Antanas Mockus al estudiar el divorcio entre ley, moral y cultura, entendido como subsistencia de comportamientos ilegales moral o culturalmente aceptados. Véase: “Anfibios culturales y divorcio entre ley, moral y cultura” en *Análisis Político* N° 21, 1994^a. Jon Elster es actualmente profesor de Ciencias Políticas en la Universidad de Chicago y director del Instituto de Investigaciones Sociales en Oslo. Autor de numerosas obras: *Justicia Local, Psicología Política, Juicios Salomónicos, Tuercas y Tornillos, Lógica y Sociedad, El cemento de la sociedad, El cambio tecnológico, Egonomics*. (publicadas en español por editorial Gedisa, Barcelona)

6. El denominado “principio de cooperación”, enunciado por P. Grice y reelaborado en la teoría económica por Ariel Rubinstein²¹, está directamente vinculado con el tema de la confianza entre las personas y el cumplimiento de acuerdos.²² Se trata en el caso nuestro de proponer desde la investigación aplicada ejemplos de comportamientos de consenso colectivo e ilustrar cómo operan las reglas básicas de la comunicación en tipos de conductas que no se ajustan exactamente a niveles de trato mutuo razonable.²³
7. Desde la perspectiva de teoría de juegos y racionalidad limitada (J. Hintikka, N. Rescher, J. Nash) es posible reevaluar dilemas sociales e individuales desde el análisis de juegos de (no) cooperación. Una transferencia de estos temas al ámbito de la comunicación se está llevando a cabo mediante una interpretación del “segundo” Wittgenstein.²⁴ No se han explorado lo suficiente el tipo de alcances que

²¹ Rubinstein, Ariel (1982). "Perfect Equilibrium in a Bargaining Model" (PDF). *Econometrica* 50 (1): 97–109; (2000), *Economics and Language*, Cambridge University Press; (1988), *Modeling Bounded Rationality*, MIT Press.

²² Estrada G. Fernando. “Educación para una democracia en crisis” en *Revista Docencia Universitaria*, Ediciones UIS, 1999.

²³ En su ensayo: “The conditions of Thought”, Donald Davidson, expone lecciones importantes sobre cómo operan las condiciones de aprendizaje y comunicación, o las relaciones entre comunicación, lenguaje y mundo. Confronta analíticamente, desde el lenguaje cotidiano las principales tesis de W. O. Quine. Y expone una penetrante teoría sobre la interpretación, en abierta oposición a las teorías sintáctico-semánticas de la “traducción”. El enunciado del principio de cooperación en la versión de Davidson (principio de caridad) sigue indirectamente la definición de Grice, y dice que para que se cumpla efectivamente el acto de la comunicación entre dos o más hablantes, los usos del lenguaje deben estar acompañados por un espíritu y una disponibilidad de cada uno a compartir el mismo mundo. Esto sugiere reconocer que las palabras que se refieren a determinadas entidades dicen más o menos “lo mismo” para los hablantes. La carga de prueba no recae aquí en los “significados”, sino en los diversos elementos que se integran entre los actos de habla y el entorno. La “incomunicación” o “incomprensión” entre hablantes, no obedece, según esta perspectiva, únicamente a problemas del lenguaje, sino también a concepciones sobre las realidades de que habla dicho lenguaje. Y no “existe” en realidad “un lenguaje” como tampoco existe “un mundo” al margen de los dominios específicos en los que se lleva a cabo la experiencia del conocimiento. En *The Multiple Self. Proceedings and Adresses of the American Philosophical Association*, Brighton, 1998. (trad. esp. “Las condiciones del pensamiento” en *Mente, Mundo y Acción*, Editorial Paidós, Barcelona, 1992, 153-161 pp.

²⁴ El estudio de la información y la comunicación en la Teoría de Juegos cobró especial importancia con las investigaciones pioneras de Von Neumann, John., “On the Theory of Games of Strategy” (1928), y posteriormente con el trabajo magistral del premio Nobel de Economía, John Nash, sobre la Teoría del Equilibrio y los Juegos No Cooperativos. Una fuente bibliográfica introductoria: Rasmusen, Eric., *Juegos*

tiene en mercados el marco referencial descubierto por Herbert Simon, para el campo de teoría de las organizaciones y modelos corporativos. Hay mucho trabajo por lograrse²⁵.

8. Muchos economistas áreas como teoría del desarrollo e instituciones (North, Eggertsson, Williamson, Barry Weingast), convergen alrededor de la idea que el desarrollo es, finalmente, un proceso de constante transformación institucional. Su tesis central es que los incentivos explícitos e implícitos en las instituciones que regulan los procesos y conductas individuales y colectivas son los principales determinantes del crecimiento y de la productividad de largo plazo.²⁶ La novedad de este enfoque confiere a la investigación en las ciencias del lenguaje, aportes para evaluar cómo funciona la información en las instituciones. Cuando y cómo se (in)cumplen las reglas. Y qué impacto cualitativo y cuantitativo tiene la conducta individual y colectiva en procesos de comunicación de

e Información. Una introducción a la teoría de juegos. Textos de Economía, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición en Español, 1996. 548 p. Relacionado con las ciencias del lenguaje y algunos casos de aplicación a la comunicación: Lászlo Mérö, *Los azares de la razón. Fragilidad Humana, Cálculos Morales y Teoría de Juegos.*, Editorial Paidós, Barcelona, 2001., 291 p. También la investigación del filósofo polaco Jaakko Hintikka sobre las relaciones entre información, creencias, lógica y juegos del lenguaje. Los ensayos de Hintikka siguen siendo un marco de referencia obligatorio para quienes lleven a cabo trabajos que relacionan la comunicación con las matemáticas. La investigación de Hintikka conserva un potencial analítico central para la proyección de estudios que permitan aclarar las interrelaciones entre, por ejemplo: “información”, “tautología”, “comunicación”, “información superficial” y “deducción”. Véase, Jaakko Hintikka: *Lógica, Juegos de Lenguaje e Información. Temas kantianos de filosofía de la lógica.*, Editorial Tecnos, Madrid, 1976. 333 p. La notoria influencia de Wittgenstein en la Teoría de Juegos, es destacada por Peter Winch en: *Introducción a la Filosofía de las Ciencias Humanas*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1978.

²⁵ Estrada, Fernando, “Herbert Simon and Rationality of Organization”, RePEc, Platform, 2012.

²⁶ Para el caso colombiano, ésta posición plantearía la pregunta de si el no tener una restricción patrimonio colectivo constituye el incentivo apropiado para las conductas individuales y micro-institucionales tanto en el sector público como en el privado. Cada vez más el enfoque neoinstitucional es aplicado por académicos colombianos. Un ejemplo es el libro de Salomón Kalmanovitz, *Las Instituciones y el Desarrollo Económico en Colombia*, editorial Norma., 2001. Ver también Zuleta Jaramillo Luis Alberto, *Por qué ha Sido Exitosa la Reestructuración Portuaria en Colombia?*, Estudio de Casos en Políticas Públicas No. 7, Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia, 2003.

impacto sobre el capital social general (F. Estrada, Simon, 2011, 2012, 2013).²⁷

9. La internalización de externalidades de grupo derivadas del dilema entre el interés individual y el interés social requieren el diseño de instituciones a través del estado, el mercado, o de formas auto-gobernadas que generen en los agentes un cambio en los incentivos pecuniarios o no materiales que los lleven a tomar decisiones que sean socialmente deseables.²⁸ Se propone teóricamente que en conjunción con los costos materiales del incumplimiento, los individuos incorporan elementos adicionales en su proceso cognitivo que son consistentes con hallazgos de la economía de la información y la economía del comportamiento.²⁹ Este enfoque también puede dar ocasión a talleres aplicados de investigación para verificar, desde sistemas de información y comunicación, cuáles características compartidas y diferentes tienen los

²⁷ La trascendencia de la información en la teoría económica ha sido destacada por el premio Nobel Joseph Stiglitz: *Microeconomía*, Editorial Ariel, 1998. Para el estudio de un caso ejemplar de la pragmática y la retórica aplicada a textos económicos: Estrada G. Fernando (en prensa) “Dialéctica de la Argumentación en la Teoría Económica” en *Revista Economía Institucional*, Universidad Externado, Bogotá, Enero-Junio de 2005.

²⁸ Estrada G. Fernando. “El primado de la razón práctica” en *Revista Universidad del Valle*, N° 4, 1994.

²⁹ La literatura más reciente que ha venido trabajando alrededor del problema de la racionalidad y la información, por otra parte, ha comenzado a ofrecer luces sobre el problema de las preferencias y las decisiones con aplicaciones directas al problema que nos preocupa, es decir, el del (in)cumplimiento de las reglas y normas beneficiosas para la sociedad, pero en ocasiones contrarias al interés individual. La configuración de un sistema de preferencias económicas de los agentes mucho más complejas en los modelos y en el análisis de las decisiones de los agentes en la economía, depende cada vez más de fenómenos de comunicación y transferencia de información. Pueden hallarse aportes novedosos en: Cárdenas, Juan-Camilo, T. K. Ahn, and Elinor Ostrom. 2004. “Communication and Co-operation in a Common-Pool Resource Dilemma: A Field Experiment.” Forthcoming August 2004 in *Advances in Understanding Strategic Behavior: Game Theory, Experiments, and Bounded Rationality: Essays in Honour of Werner Güth*, ed. Steffen Huck. New York: Palgrave.

jugadores en entornos sociales aleatorios (F. Estrada / Semana, 2002, 2012, 2014).³⁰

10. La creciente ola de transformaciones en el orden político ha propiciado asimismo cambios en las relaciones sociales y en modelos que la teoría económica puede proponer: la democracia se ha digitalizado, se revitalizan los movimientos democráticos, surgen nuevas estructuras de poder y se implantan esquemas de gobierno más ambiciosos.³¹ En el campo de las reformas económicas se podrían destacar tres tesis para valorar los modelos de análisis y los argumentos que se contraponen a los esquemas convencionales. Tesis que proceden de Albert Hirschman alrededor de lo que denomina “retóricas de la intransigencia”: (1) la tesis de la perversidad, que sostiene que toda acción deliberada para mejorar algún aspecto del orden político, social o económico, únicamente sirve para agudizar la situación que se desea remediar; (2) la tesis de la futilidad que afirma que los intentos para llevar a cabo reformas sociales serán nulos o de alcance limitado; (3) la tesis del riesgo, que asegura que el costo político y social de las reformas propuestas es considerablemente alto y pone en riesgo lo alcanzado. Una investigación aplicada desde este marco de referencia puede describir cómo se inscriben estas tesis en el casos específicos, para mostrar dos aspectos: primero, cuáles han sido las técnicas de intervención económica predominante en el escenario político a lo largo de un período histórico, y porqué algunos grupos sociales se relacionan tan anormalmente³².

³⁰ Un ensayo orientado a identificar los efectos de los ataques terroristas del 11 de Septiembre en Nueva York sobre el Conflicto Armado en Colombia. Específicamente centrado en los manejos de la información en zonas de confrontación: Estrada G. Fernando. “El escudo de Aquiles, seguridad, Estado y Nuevas Guerras” en *Terrorismo & Seguridad*, Editorial Planeta y Revista Semana. Bogotá. 2003, 123-156 pp.

³¹ Estrada G. Fernando, “Crisis política y sociedad civil”, en *Revista UIS Humanidades* Vol. 28 N° 1, 1999, Bucaramanga,

³² En una entrevista con el genetista Emilio Yunis que realizó el canal *Citytv* de Bogotá, destacaba el científico la tremenda necesidad que tenemos los colombianos de abrir continuamente más canales de

Segundo, cómo han influenciado estas tesis distribuidas heterogéneamente sobre la formación de nuestras instituciones políticas, económicas y sociales.³³

11. La perspectiva teórica desde la cual realicé hace algunos años una investigación sobre las relaciones entre economía de la información, pragmática argumentativa y conflicto social, tendría una segunda fase.³⁴ A partir de los trabajos de Lackoff-Johnson-Facounnier, quienes desde los desarrollos de la economía, hacen aportes novedosos al campo de la neurología y los sistemas computacionales. Esta investigación demandaría un trabajo experimental para identificar cómo operan las estructuras cognitivas como economía de las organizaciones. Se incorporan para estudio unidades del lenguaje y se analizan los mecanismos de representación mediante proyecciones gráficas separadas e interrelacionadas a través de mapas lingüísticos (Naranyahan). Aunque, de acuerdo con la teoría de la integración conceptual ideada por Facounnier, las propiedades estructurales y

comunicación (prensa, radio, televisión, internet, ciberespacios, encuentros “cara a cara”). Porque la comunicación, sostenía Yunis, nos abre a múltiples posibilidades de acceso a otras miradas sobre el mundo. Las comunicaciones hacen parte de una cultura social que nos permite ingresar a un mundo más global. Aunque creemos que no basta con la comunicación a secas, para el caso colombiano, deberíamos de lograr un mayor énfasis sobre las lógicas presentes en las diversas modalidades de argumentación social. Mejorar estas lógicas de la comunicación es una responsabilidad de los investigadores, quienes deberíamos tener un mayor compromiso de este tipo con el país.

³³ El ensayo de Albert O. Hirschman: *The Rhetoric of Reaction. Perversity, Futility, Jeopardy.*, Harvard College, 1991 (trad. Española: *Retóricas de la intransigencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991) entra en perspectiva con los desarrollos más recientes en los campos de investigación sobre la comunicación. Y resulta de notable interés para lograr abrir nuevos campos de estudio interrelacionado entre las ciencias del lenguaje, la nueva retórica y los dilemas sociales. Buena parte de los debates públicos en Colombia están enmarcados en alguna de las características descritas por Hirschman. Lo que permite lograr talleres en los que los estudiantes puedan participar tomando ejemplos concretos hallados en los medios. Desde aquí pueden realizarse pruebas piloto sobre debates actuales, y proceder simultáneamente a interpretar tales pruebas a la luz del marco teórico de la teoría de la argumentación, la teoría de juegos y la psicología.

³⁴ Estrada G. Fernando, *Las Metáforas de una Guerra Perpetua, Estudios sobre Pragmática del Discurso en el Conflicto Armado Colombiano*, Fondo Editorial, Universidad Eafit, Colección Cielos de Arena, Medellín, 2004, 167 p.

dinámicas del conocimiento y del lenguaje son conexas y móviles. La metáfora, más que una figura tropológica, pertenece a una integración conceptual flexible, con la que se recrean distintas formas de comunicación y conocimiento del mundo.³⁵

³⁵ Lakoff, George., *Methaphors we live by* (trad. española: *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Editorial Cátedra, 1991.; “Metaphor and War, The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf” en B. Hillel (ed.) *Engulfed in War: War and the Persian Gulf*, Spark M. Matsunaga Institute for Peace, University of Hawaii, Honolulu, 1991.; Lakoff, G. and Johnson, M. What is a Metaphor? En *Advances in Connectionist Theory*. Vol. 3: *Analogical Connetions*, Vol. 3, 1994.; Lakoff, G. Johnson, M. *Philosophy in the Flesh. The embodied mind and its challenge to western thought*. Basic Books, New York, 1999. Facounnier, G. *Mappings in the thought and language*, Cambridge University Press. 1997.

Teorías y Modelos

